

EXPERIENCIA DE TRABAJO COMUNITARIO CON INMIGRANTES EN LA REGIÓN DEL MAULE

Sonia Salas²⁴

Muy buenas tardes a todos y a todas; hoy me siento como embajadora de mis hermanos, amigos y amigas de todo nuestro pueblo que conformamos la comunidad de los amigos extranjeros aquí en Talca. Vengo con mi equipo colaborador y quiero hacerlo bien porque ellos sueñan con ser reconocidos, aceptados y valorados tanto personal como culturalmente en la región, entonces me siento muy comprometida y desafiada a la vez.

Me alegra no tener que hablar desde los números, me gusta más hablar de las personas y creo que así me siento identificada con el tema; quiero comentarles que mi Congregación tiene un compromiso fuerte en relación al acompañamiento de personas migrantes en todo el mundo y acá en Chile queremos hacerlo teniendo claro que también nos vinculamos con las problemáticas de la mujer, los niños y las niñas especialmente. Queremos ser una organización referente con un compromiso claro con la defensa de los derechos humanos; cuando hablamos de derechos humanos estamos diciendo que las personas tienen el derecho y la capacidad para elegir donde vivir, donde formar su familia, donde sentirse seguras, confiadas y valoradas.

Nuestra misión es “ser una organización de acción socio cultural que tenga un compromiso reconocido con las personas más vulnerables”; queremos que las personas se sientan invitadas, se sientan aceptadas a participar activamente de su mundo y de su sociedad, y nuestro compromiso institucional está orientado de manera especial a brindar apoyo a mujeres, jóvenes, niños y niñas

²⁴ Trabajadora Social y Religiosa del Buen Pastor sede Talca. Su experiencia y compromiso social se vincula con: proyectos de capacitación e incursión laboral para mujeres jefas de hogar en Antofagasta; participación en la construcción de la pastoral de migrantes y la integración en la movilidad humana de las tres fronteras Perú, Bolivia y Chile, en Antofagasta; acompañamiento a los equipos de trabajo comprometidos en la misión del Buen Pastor que abordan las temáticas de VIF, mujeres portadoras del VIH en etapa de gestación Bolivia; promoción de la justicia económica para mujeres vulnerables en Bolivia; coordinación de proyecto del Refugio para adolescentes víctimas de Trata con fines de violencia sexual comercial en la Paz Bolivia; responsable de la Oficina para el Desarrollo de la Misión del Buen Pastor en América Latina y el Caribe; coordinación de proyectos de acompañamiento a personas migrantes entre Bolivia y Chile. En la Actualidad Forma parte del equipo coordinador de la red contra la trata y tráfico de personas en América Latina y el Caribe de la Congregación del Buen Pastor y es Directora de la Misión en Talca.

más vulnerables en sus derechos. Como Congregación queremos responder al clamor de Dios que descubrimos en ellos, sobre todo en aquellos que no tienen muchas posibilidades. Somos también una organización que es reconocida a nivel mundial, que tiene una representación clara en la ONU, en la defensa de la mujer, y tenemos una red internacional de protección a las víctimas y contra la trata de personas, tenemos representantes a nivel mundial en las grandes organizaciones que defienden los derechos de las personas, especialmente de la mujer, de los niños y niñas.

Ahora podemos hablar del propósito de nuestra comunidad acá Talca; tenemos amigos y amigas de todos los pueblos y mediante la organización de esta comunidad, pretendemos brindar una atención integral de carácter psicológico y jurídico en coordinación con las redes estatales para contribuir a la acogida y reconocimiento de las familias inmigrantes en la región del Maule. Esto, por medio de la promoción de un desarrollo humano a nivel productivo y socio-cultural; suena muy ambicioso porque nosotros somos un "circo pobre", pero si no contamos con los recursos para brindar todo esto, sí tenemos que dar gracias por las redes que se han formado aquí en la región del Maule a través de la Mesa de Asuntos Migratorios y con todas las organizaciones del Estado que han sido muy buenas y muy favorables para la atención de las necesidades de las personas que han llegado a nuestra casa.

También queremos ser un lugar de apoyo, acogida y reconocimiento para la población migrante y su familia, facilitando su inserción socio cultural en nuestro país, asegurando respeto a sus derechos humanos fundamentales a través de la acción que proporcione una adecuada consulta, información, orientación, asesoría, acompañamiento y vinculación con las diferentes redes de apoyo. Durante estos últimos años hemos hecho este trabajo, sobre todo desde el 2014 hasta ahora; se ha formado un ambiente de apoyo y colaboración muy grande, aquí entre ustedes hay muchas personas que para mí son rostros visibles de todo el bien que se puede hacer sin contar con mucho dinero, sino que más bien con buena voluntad y aprovechando los recursos que tiene el Estado y las organizaciones para ayudar a las personas.

El objetivo que tiene el proyecto que orienta a nuestra comunidad es contribuir en la región del Maule a la acogida y el reconocimiento por medio del desarrollo humano y productivo y socio cultural a las personas migrantes y sus familias, mediante la implementación de un modelo de intervención integral, con pleno respeto a sus derechos humanos y ciudadanos. Nuestro compromiso está dirigido a establecer un espacio de acogida y orientación, esto porque sentimos que de alguna manera el ser una organización de la sociedad civil, da muchas más posibilidades a que la gente pueda abrirse a su realidad concreta.

¿A qué me refiero con esto? Es que nosotros sabemos, los que conocemos un poco más del tema, que ya no podemos hablar de legales e ilegales; los migrantes no son personas ilegales, son personas que deciden cruzar una frontera buscando una mejor calidad de vida, y que a lo mejor no tienen su situación regularizada, eso sí es verdad. Pero esas personas están llenas de temor, y es que nuestra Ley de Migración y todo lo que rige este movimiento migratorio está lleno de obstáculos para poder libremente acceder a esta movilidad. Entonces esas personas no se sienten tan libres para llegar directamente a una institución del Estado o a la Policía de Investigaciones para hacer consultas; llegan a la Congregación para hacer consultas y se abren y nos cuentan que están en esta situación, que tienen mucho miedo, que puede ser que al otro día los pongan en la frontera. Entonces ahí entramos nosotros para dialogar con ellos y de alguna manera vincularlos con las oficinas y los espacios donde tienen respuesta desde el Estado para mejorar sus situaciones. En ese aspecto tengo mucha gratitud por la PDI acá en Talca, que ha hecho un aporte importantísimo y eso también al Estado: las personas que estaban de manera irregular y con situaciones de repente un poco difíciles han mejorado su situación y hoy día están caminando libremente por las calles como un ciudadano regular cualquiera. Y esto es lo lógico, pero antes no lo hacían por miedo, pasaron mucho tiempo caminando con miedo; hoy día no, hoy día se sienten libres y caminan por las calles de Talca sintiéndose parte de una sociedad. Han sido muchos casos, y este es uno de los trabajos de acompañamiento más importante que hacemos desde la comunidad.

Lo que nosotros también queremos es cuidar esta raíz cultural que la gente trae acá a Chile y especialmente aquí a Talca, de ahí la comunidad de "Amigos de todos los pueblos"; todos tienen una riqueza increíble que quieren aportar y que no siempre es bien acogida, pero en nuestro espacio todo es libertad de expresión desde sus raíces culturales.

Queríamos también tener la posibilidad de contar con una casa de acogida para mujeres inmigrantes en riesgo, no abrirla para todo el mundo porque los migrantes vienen buscando posibilidades y saben que van a encontrar muchas dificultades. Hay algunas personas que en este proceso de migración corren muchos riesgos, y necesitan de las redes de apoyo que muchas veces no están; entonces hoy día nosotros somos una red de apoyo para ellos, tenemos el proyecto de la casa de acogida y ellas la reconocen como ese espacio, saben que hay un espacio para colombianos, ecuatorianos, brasileños, venezolanos, para quien lo necesite.

Aquí hay un desafío importante que no es solo para nosotros como institución, sino que para todas las instituciones del Estado, especialmente para las que trabajamos el tema de género. A través de nuestra experiencia de trabajo, descubrimos que el encuentro entre culturas - sobre todo cuando se

forman parejas entre chilenos y extranjeros – puede ser muy complicado y generar realidades de violencia en la familia. En general no hay ese problema en una pareja de dos colombianos viviendo en Chile, no hay ese problema, pero sí cuando una colombiana se enamora y se casa con un chileno; la primera etapa es muy linda, pero después van apareciendo situaciones que están de alguna manera vinculada con las raíces culturales, con las manifestaciones de su propio ser, de su yo interno que necesita ser respetado. En la institución conversamos mucho con las mujeres porque hay mucha represión a expresar su ser profundo. ¿Por qué? Porque es mal interpretado en Chile; muchos de los que expusieron antes decían que en Chile somos muy racistas, muy tradicionalistas, nos cuesta entender que una mujer llegue aquí y quiera caminar con colores vivos, fuertes, bien escotada en el verano y tener su propia manera de expresarse, sentarse en un café, tomarse un café y si tiene ganas de bailar, bailar. Esa es su vida, su tradición, su experiencia profunda de ser persona, sin embargo pasa una chilena por el lado y le dice: “Ah no, esta anda buscando otra cosa”. Estos son nuestros prejuicios, que nos hacen empobrecernos como sociedad y yo creo que este dialogo entre culturas es fundamental si queremos construir una cultura de la integración y de la inclusión, donde el respeto y la diversidad sea lo que fortalece.

Nuestro sueño también es impactar en la proclamación de los derechos humanos, la tolerancia, la inclusión para la región; esto, por medio de las actividades de promoción y sensibilización, información y capacitación en coordinación con la redes. No podemos hacer nada solos, porque no tenemos los recursos necesarios y tampoco nos enriquece, nos empobrece si nosotros nos encerramos y queremos que la gente que ha confiado en nosotros pueda tener la experiencia de sentirse uno más en la ciudad talquina. Todo este trabajo creemos y sabemos que es una responsabilidad del Estado, nos sentimos como una institución que colabora con el Estado. Tenemos un compromiso con las personas, no con el Estado, pero sí colaboramos para que las personas lleguen a estar bien, ése es nuestro bien más profundo.

Nuestra casita está a seis cuadras de la Plaza de Armas, ya es muy conocida por los amigos y las amigas de todos los pueblos; lo que queremos es que día a día se vaya integrando más gente porque ese espacio es para todos, porque es la casa de todos. Cuando hicimos el proceso de ponerle nombre a nuestra casa, pasó por muchos nombres, entre ellos “La casa de todos”, “La casa de los amigos”, “La casa de los pueblos”, pero al final quedó en la comunidad de los “Amigos y amigas de todos los pueblos”; queremos que todo nuestro trabajo tenga el enfoque de los derechos, porque eso nos va a respaldar en cualquier parte, en todo lugar, en todo espacio;

queremos que el sello de nuestra institución sea el de la inclusión sin prejuicios sin exclusiones, valorando las diferencias.

Estas son las áreas que tenemos de atención, quizás son muy ambiciosas, pero de alguna manera y con las redes lo logramos. En el área socio-jurídica tenemos la acogida, la intervención social, el apoyo psicológico, la asesoría jurídica y la mediación intercultural. En el área socio laboral tenemos el servicio de capacitación laboral, servicios de orientación laboral y bolsas de empleo. En el área socio-educativa y sensibilización y participación, tenemos la difusión y promoción, sensibilización e inclusión social intercultural y religiosa, el centro de formación valórica de recursos humanos, la dinamización del voluntariado, promover la solidaridad entre los profesionales migrantes para con sus migrantes hermanos, formación y mantención de un grupo intercultural.

Aquí me gustaría hacer un alcance, ya que este año logramos que la comunidad de Amigos y amigas de todos los pueblos tuviera su propia organización, no formal, pero sí vamos hacia allá. Queremos hacer un proceso tranquilo, seguro y comprometido de todas las personas que participan; hoy día hay un equipo de 6 personas de varios países, que son las que coordinan las integraciones. Una coordinadora colombiana con su equipo se encarga de preparar todos los encuentros mensuales que tenemos, hay un encargado de comunicaciones para poder hacer de alguna manera visible lo que hacemos. Tenemos una amiga psicóloga que coordina las intervenciones en caso de violencia o de necesidad de alguna persona dentro de la comunidad y contamos con un equipo de profesionales que entre la UCM, SERNAM y las instituciones que colaboran y que tienen algo que aportar a cada una de las situaciones que van apareciendo en el proceso.

Estamos tratando de formar esta comunidad de profesionales solidarios con los amigos de todos los pueblos; es un proceso largo, pero creemos que tiene un buen futuro, porque todo va hacia allá. En la comunidad de Amigos de todos los pueblos han participado alguna vez de las actividades entre 200 y 250 personas; nuestros encuentros mensuales cada vez van aumentando: son 60 o 70 más o menos las personas que nos encontramos mensualmente. Nuestros encuentros para compartir en familia son los días domingos porque las personas vienen a trabajar, vienen a buscar mejores posibilidades.

Quiero contarles que también producto de esto y de las posibilidades que se están abriendo para las personas migrantes, tenemos a dos chicos hijos de migrantes estudiando con becas en el Instituto San Agustín, están muy contentos. Vamos a empezar el próximo lunes un curso de 30 personas que van a hacer un curso de informática en el Instituto San Agustín, todos migrantes,

porque quieren aprender a integrarse mejor. Estamos también en proyecciones de escribir un libro con la UCM, me emociona mucho porque es un libro con testimonios de mujeres migrantes donde cuentan toda sus experiencias migratorias, qué las hizo salir de su país, dejar su familia, cómo ha sido todo este proceso de integración, cuáles son los sufrimientos que esto las ha hecho pasar. Tenemos el deseo de influir de alguna manera en las políticas, para que sean más flexibles y para que otras mujeres no vuelvan a pasar lo que ellas tuvieron que pasar.

Lo otro es que este año logramos formar un grupo para postular a viviendas con más de 50 personas migrantes; no queremos formar poblaciones de gente migrante, queremos que se integren, pero sí queremos que vivan el proceso que todo chileno y chilena tiene que hacer para lograr una casita para vivir dignamente. Lo otro es que estamos conformando un grupo para participar del proyecto constituyente; la invitación es a que ellos se sientan parte, que logren expresar cuáles son sus necesidades, qué le falta a la Constitución para que sea una Constitución que integre, que valore, que sea inclusiva. De alguna manera ellos tienen para aportar mucho para el bien de las personas que van a llegar a futuro, que serán muchas.

Quisiera también de alguna manera agradecerles porque yo sé que todas las instituciones tienen la mejor intención de ayudar; pero muchas llegan a nuestra casa y yo de repente me cierro un poco a participar, porque no quiero cerrar la oportunidad de tener esta privacidad y este vínculo tan humano que tenemos con ellos, y no quiero que ellos se sientan como muestra, no quiero que se sientan invadidos, quiero que ellos se sientan libres, pero libres que de escoger los procesos que quieren para mostrar quiénes son, y qué sueñan para el país.

También quiero agradecer la cercanía y colaboración que me brindó desde un comienzo la Gobernación, que estuvo ayudando, impulsando porque era bueno, porque se tenía que hacer, se necesitaba ese espacio, así como también la vinculación con la Mesa de Asuntos Migratorios que ha sido una maravilla, porque de alguna manera nos abre posibilidades en todos los espacios donde la gente necesita una respuesta a sus necesidades.